



Fábrica de coches de BYD. eE

es ayudar a financiar obras de rehabilitación energética en edificios existentes ubicados en municipios pequeños a fin de mejorar la eficiencia energética, reducir el consumo y las emisiones de CO2 mediante obras de aislamiento, mejora de instalaciones de calefacción y agua caliente sanitaria, y la incorporación de renovables.

Normas y políticas robustas en edificios

Los edificios representan aproximadamente el 34% del consumo energético final mundial y contribuyen al 37% de las emisiones de dióxido de carbono (CO2) relacionadas con la energía y sus procesos.

Precisamente es en este capítulo del informe donde España saca a relucir su punto fuerte, con 22,5 puntos sobre 25, empatando en el segundo puesto mundial con Francia e Italia, y solo por detrás de Alemania que ocupa la primera posición con 23 puntos.

El informe atribuye este liderazgo a un conjunto de políticas y normas robustas: códigos energéticos obligatorios para viviendas y edificios comerciales, sistemas de certificación y etiquetado de eficiencia energética plenamente implantados, y mecanismos de control y cumplimiento eficaces. Asimismo, destaca la obligación de cumplir requisitos de eficiencia en las rehabilitaciones y reformas, lo que eleva el nivel medio de desempeño del parque inmobiliario.

En términos de rendimiento, España figura entre los países con menor intensidad energética tanto en edi-

ficios residenciales como comerciales. Esta mejora se vincula al despliegue de los programas europeos de rehabilitación energética que canalizan miles de millones de euros a la renovación de envolventes, climatización y sistemas térmicos eficientes. El documento considera que la política española en edificios constituye un ejemplo de integración entre normativa, financiación e incentivos, en línea con la nueva Directiva Europea de Eficiencia Energética de Edificios (EPBD).

Avances en el sector industrial

El sector industrial representa, aproximadamente, el 37% del consumo total mundial de energía final (más que cualquier otro sector de uso final) y ha contribuido con el 23% de las emisiones globales sin incluir su consumo de electricidad.

Aunque España ocupa el séptimo puesto del ranking en el apartado de Industria, el país mantiene un perfil alto con 19,5 puntos sobre 25, solo ligeramente por debajo de países como Francia, Reino Unido, Italia o Alemania.

El informe valora especialmente la existencia de auditorías energéticas obligatorias para grandes empresas, de acuerdos voluntarios con fabricantes para mejorar la eficiencia de los procesos, así como la aplicación de normas estrictas para motores eléctricos y ventiladores industriales, junto con el despliegue de la certificación ISO 50001. Además, nuestro país cuenta con objetivos nacionales de descarbonización y electrificación industrial.

España reduce sus emisiones contaminantes más de un 32%

España redujo un 32,4% sus emisiones de efecto invernadero en 2024 con respecto a 2008, según los datos recogidos en la 'Cuenta de Emisiones a la Atmósfera', publicada recientemente por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Los hogares españoles fueron los responsables de casi el 30% del total de emisiones registradas el pasado año, de las que el 23,8% correspondieron a la industria manufacturera y el 16,6% partieron del sector agrícola.

La única actividad que redujo sus emisiones de gases contaminantes fue la vinculada con el suministro energético, que descendieron un 10,3%. El sector de los servicios de transporte y almacenamiento incrementó sus emisiones un 4,8%.

Según el documento, la economía española emitió un total de 279,9 millones de toneladas de gases de efecto invernadero en 2024, lo que supone un 0,2% menos que el año anterior.

Las emisiones de CO2 disminuyeron un 0,5% en 2024, mientras que las de metano lo hicieron en un 0,8%. Por contra, las emisiones de óxido nítrico aumentaron un 2,2% en 2024 respecto a 2023.



Edificio inteligente en Singapur. iStock

Donde España muestra menor rendimiento es en la obligación de contar con responsables internos de sostenibilidad o gestión energética en grandes instalaciones industriales y en la inversión en I+D industrial, cuestiones que limitan el potencial de mejora en este segmento.

Desafíos en el transporte

El sector del transporte contribuye significativamente al consumo energético final mundial (un 28%) y es responsable de casi el 25% de las emisiones de CO2 derivadas del uso de energía. Muchos países se han comprometido con objetivos de transporte limpio, incluyendo metas de vehículos cero emisiones, como parte de sus compromisos climáticos.

Precisamente, el capítulo dedicado al Transporte es donde España pierde posiciones. Con 11,5 puntos so-



Coche eléctrico en recarga. eE

España ocupa la primera posición en inversión per cápita en eficiencia energética

bre 25, se mantiene por debajo de la media europea y se pone en evidencia los mismos desafíos que tienen otros Estados del sur del continente: una alta dependencia del vehículo privado y una penetración aún insuficiente del vehículo eléctrico. Concretamente, nuestro país ocupa el sexto puesto en ventas de vehículos eléctricos, incluyendo turismos, furgonetas comerciales, camiones y autobuses.

Junto con otros países de la UE evaluados (Polonia, Francia, Alemania e Italia), España tiene co-

mo objetivo a 2030 limitar las emisiones de CO2 de los vehículos de pasajeros a 43 gr/km y reducir las emisiones de los camiones pesados en un 43%.

La puntuación en uso del transporte público y ferroviario es modesta, si bien el informe reconoce avances en la inversión ferroviaria y en programas de fomento del transporte de mercancías por tren. Donde la puntuación sí es positiva es en las políticas de movilidad activa, al incluir estrategias nacionales de fomento de la bicicleta y desplazamiento a pie.